

N.º 14 enero 2022

POÉTICAS

Revista de Estudios Literarios



ESTUDIOS

Lucía Lamora Aranda
VERSOS ENTRE
REDES

ARTÍCULOS

Guadalupe Nieto Caballero
LA REVISIÓN DEL CANON POÉTICO
DE LA EDAD DE PLATA

POEMAS

MARILUZ ESCRIBANO
Selección de Remedios
Sánchez García

N.º 14 enero 2022

POÉTICAS

Revista de Estudios Literarios



POÉTICAS

Revista de Estudios Literarios



ÍNDICE

Págs.

[ESTUDIOS]			
Lucía Lamora Aranda			
VERSOS ENTRE REDES	5	107	Susana Pinilla Alba
			EL LEGADO POÉTICO
			DE GATA CATTANA
			PARA EL FEMINISMO
[ARTÍCULOS]			
Guadalupe Nieto Caballero			
LA REVISIÓN DEL CANON POÉTICO			
DE LA EDAD DE PLATA:			
CONCHA MÉNDEZ,			
POETA DE PLENO DERECHO	43	133	[POEMAS]
			MARILUZ ESCRIBANO
Carmen Velasco Rengel			
INTERPRETAR A MARÍA ZAMBRANO:			
UNA VOZ POÉTICA QUE SALE			
DEL SILENCIO	59		[RESEÑAS]
			Eduardo Herrera Baullosa
Oier Quincoces Blas			«CERO CUENTOS», LA ESCRITURA
EL LEGADO DE EVA. LA SUBVERSIÓN			COMO CREACIÓN PURA DEL
DEL IMAGINARIO BÍBLICO EN			ESPÍRITU, UN VUELCO EN
LA POESÍA DE CARMEN CONDE			LOS ESTUDIOS SOBRE POÉTICAS
Y ÁNGELA FIGUERA	75	147	José María García Linares
			«DESOLACIÓN»
Félix Moyano Casiano			
VOCES DE MUJER EN LA ÚLTIMA			
POESÍA ESPAÑOLA (2015-2020):			
CARTOGRAFÍA DE LA ESCENA			
POÉTICA-JOVEN CONTEMPORÁNEA	89	153	Normas de publicación /
			Publication guidelines
		161	Equipo de evaluadores 2017-2022
		163	Orden de suscripción

VOCES DE MUJER EN LA ÚLTIMA POESÍA ESPAÑOLA (2015-2020): CARTOGRAFÍA DE LA ESCENA POÉTICA-JOVEN CONTEMPORÁNEA

—
WOMAN VOICES' IN THE LATEST SPANISH POETRY
(2015-2020): CARTOGRAPHY OF THE CONTEMPORARY
YOUTH-POETIC SCENE
—

Félix Moyano Casiano
Universidad de Salamanca (Salamanca, España)

felix.moyano.casiano@usal.es

RESUMEN

PALABRAS CLAVE { Poesía española, Literatura española contemporánea,
Mujeres escritoras, Lenguaje, Identidad contemporánea }

Este artículo expone una exploración del conjunto de voces de mujeres jóvenes que pueblan el mapa de la poesía española más reciente, atendiendo a las múltiples propuestas y líneas poéticas desarrolladas entre el año 2015 y el 2020. El propósito es analizar las diferentes caras que componen la realidad poliédrica de la voz de la mujer en el marco de la poesía española contemporánea. El estudio presenta una amplia nómina de autoras que se encuentra constituida por líneas poéticas ciertamente lúcidas y divergentes: desde lo más hegemónico hasta lo más alejado del canon. La idea es poner de manifiesto la eminente regeneración del panorama de la poesía española actual; una oxigenación poética alcanzada gracias a que el canon, tal y como lo con-

Fecha de recepción: 04/12/2021 | Fecha de aceptación: 04/06/2021

cebíamos, en el siglo XXI ha sido volatilizado y ha ido adquiriendo nuevas formas y representaciones, debido, principalmente, a los nuevos paradigmas generados en la era tecnológica y a la incorporación de voces de mujeres en un contexto en el que tradicionalmente habían sido silenciadas.

A B S T R A C T

KEYWORDS { Spanish poetry, Contemporary spanish literature, Female writers, Language, Contemporary identity }

This paper explores young female voices which populate the map of the most current the spanish poetry, attending to the multiple proposals and poetic lines developed between 2015 and 2020. The study presents a wide list of authors which is built by splendid and different poetic lines: from the most hegemonic to the most distant from the canon. The main idea is to shed light on the imminent regeneration of current Spanish poetry Outlook. The canon, as we conceived it, has disappeared and it has acquired new forms and representations, which has oxygenated poetry. This is possible thanks to the new paradigms created in the current technological period and to the inclusion of female voices, which have traditionally been silenced.

PRELIMINARES

Este estudio, cuyo origen es una comunicación oral en el II Congreso Internacional «La palabra silenciada. Canon escolar y poesía escrita por mujeres en la España contemporánea (1927-2020)», celebrado en la Universidad de Córdoba en diciembre del año 2020, tiene como referencia el excelente trabajo coordinado por Remedios Sánchez y Manuel Gahete: *La palabra silenciada: voces de mujer en la poesía española contemporánea (1950-2015)*, en tanto que se propone, humildemente, como una panorámica correspondiente a los siguientes años (2015-2020). El propósito es sondear las diferentes voces de autoras contemporáneas que conforman el panorama poético actual, atendiendo a las múltiples propues-

tas estéticas desarrolladas por el sector más joven de la poesía, y analizar cómo sus escrituras han favorecido la regeneración de un escenario que se revelaba obsoleto.

Viene siendo una costumbre hablar de la problemática que supone cualquier acercamiento a la poesía contemporánea, aludiendo a esa perspectiva de la que carece el observador en su rastreo. Si además introducimos en la ecuación las diferentes tendencias que constituyen el mapa poético actual, la tarea se revela cuanto menos estimulante. Una heterogeneidad que ya vaticinaban algunas de las reflexiones que se hicieron en relación con la poesía del inicio del siglo XXI, que bien podrían aplicarse al campo poético más reciente, como la «diáspora estética» (Prieto de Paula, 2002: 380) o la «ceremonia de la diversidad» (Rico, 2000: 23). Esta complejidad ha sido referida más tarde por algunos críticos que la comparan con la tarea de «cartografiar el desierto» (Molina Gil *et al.*, 2018). Ahora bien, el escenario poético, y esto en España no es una excepción, ha estado integrado básicamente por figuras masculinas. En ese sentido, no hay duda de que «el siglo XX fue en gran medida una época de recuperación de la escritura de mujeres injustamente olvidadas» (Pulido, 2017: 49). Con todos los problemas que esta recuperación implica:

La crítica feminista exige algo más que la simple inclusión de las mujeres escritoras, como si de meros apéndices se tratase, en la historia literaria existente. Porque la inclusión de las mujeres en la historia hace surgir preguntas que reestructuran el conjunto de las disciplinas. No es solo que se restituya lo silenciado: la lectura de las mujeres escritoras altera necesariamente los estándares sobre la valía literaria, obliga a la redefinición de los periodos literarios y rehace el canon (Suárez Briones, 2000: 27).

Diversos estudios han puesto de manifiesto la condición silenciada de la mujer en la literatura, exponiendo, además, como respuesta nuevos planteamientos críticos y presentando algunas de las voces que han permitido romper esta circunstancia que se va superando, por suerte, con el tiempo. Mucho se debe a la labor

de Carmen Conde, que vino a alterar ese silencio que había permanecido impuesto durante siglos y que abre camino dando voz a poetas ignoradas hasta entonces con trabajos como *Poesía femenina española viviente* (1954) y *Once grandes poetas américohispanas* (1967). Algunos estudios y antologías posteriores han constatado la necesidad de cambio. De entre estos trabajos cabe destacar el libro coordinado por Remedios Sánchez y Manuel Gahete Jurado (2017): *La palabra silenciada. Voces de mujer en la poesía española contemporánea (1950-2015)*; la aportación de Noni Benegas y Munnariz con *Ellas tienen la palabra: las mujeres y la escritura* (1997); al igual que otros volúmenes como *Mujeres de carne y verso* (Manuel Francisco Reina, 2002), *Ilimitada voz* (José María Balcells, 2003), *Poetas españolas de hoy* (María Rosal, 2004), *Con voz propia* (María Rosal, 2006), *Peces en la tierra: antología de mujeres poetas en torno a la Generación del 27* (Pepa Merlo, 2010) o *Poesía soy yo: poetas en español del siglo xx (1886-1960)* de Raquel Lanseros y Ana Merino (2016), entre otros.

El canon, tal y como lo concebíamos, por tanto, ha sido volatilizado y ha ido adquiriendo nuevas formas y representaciones. Cada vez son más las voces que arrojan esperanza al presentar propuestas que «muestran una significación que se abre paso a través de una escritura en la que el sujeto femenino puede alcanzar también la autoafirmación» (Hermosilla, 2015: 13). En cierto sentido se trata de sacar a la superficie toda esa *literatura sumergida* de la que nos habla Remedios Sánchez para construir un canon más objetivo:

Durante demasiado tiempo, esta literatura ha permanecido sumergida, como los pecios cargados de materiales valiosos hundidos en el océano de la ignorancia despreciativa. Razones ideológicas, culturales, sociales e incluso educacionales han provocado la marginación casi generalizada de las poetas a lo largo del siglo pasado [...] Ha llegado el momento de sacar a la superficie esta verdad interesadamente encubierta y de que se abandonen los posicionamientos radicales cargados de sectarismo (Sánchez, 2017: 30).

Además de esta evolución donde la mujer ya empieza a ocupar su espacio merecido, debemos sumar otras transformaciones que en los últimos tiempos han afectado al desarrollo del panorama poético actual. La eclosión de las nuevas tecnologías y el incremento de la edición y la crítica virtual, la «cultura RAM» (Brea, 2007) y, en definitiva, la fuerte presencia de Internet y la red ha propiciado la expansión del canon y ha limitado en cierto sentido la endogamia analógica. Una de sus consecuencias más significativas es la de romper, sin precedentes, las fronteras que en generaciones anteriores habían estado vigentes: sociales, territoriales y culturales. Ahora las raíces se disipan en un mundo hiperconectado, en consonancia con lo que ya vaticinaba Vicente Luis Mora: «Lo que ocurre es que las nuevas líneas de fuga del arte y la literatura del 21 tenderán a ser diferentes que las del xx, porque el mundo en que se desenvolverán es pangeico, ramificado, interconectado, continuo» (2009: web). Sin embargo, autores como Carlos Pardo cuestionan la autenticidad artística de las mecánicas del canon teniendo en cuenta la poderosa influencia de lo mercantil: «No digo que los cánones de ahora ya no sean válidos, sino que ahora los cánones tienen que ver más con la lógica del capitalismo y con la capacidad de seducción» (2008: 70).

Este artículo está planteado como una visita guiada temporal en la que iremos avanzando año tras año revelando las publicaciones más significativas en cada caso. De este modo se irá tejiendo la enorme red de autoras que constituyen la nómina autorial de la poesía joven escrita por mujeres.

VOCES DE MUJER EN LA ÚLTIMA POESÍA (2015-2020)

Si nos situamos en 2015, el que fuera declarado como «Año del Quijote» por el cuarto centenario de la obra cervantina, nos encontramos con la publicación de algunos de los libros que han marcado ciertas derivas y tendencias del panorama de la poesía contemporánea escrita en español. Es el caso de *La edad de merecer*

de Berta García Faet (1988, Valencia), una de las voces que, sin duda, mayor trascendencia e influjo han otorgado sobre la poesía más reciente, recogiendo el testigo de aquel boom de influencia que protagonizara *Las afueras* (1997) de Pablo García Casado para los poetas de finales de los noventa y principios de los 2000. La potencia discursiva de los textos de García Faet y la originalidad en cuanto al tratamiento del lenguaje, con la inserción de fuertes imágenes y una experiencia íntima cristalizada en un lirismo feroz, además de la minuciosa labor formal y rítmica con la que compone sus textos, revelan la significativa solidez de su identidad poética: «convalidar sentimientos / por posturas del ojo al posarse en la pelvis / contraída, bramada, se ensancha, / aullando, el color / nalgas expresionistas clavadas en la estancia / bisbiseos propagados / en los charcos de la boca» (2015: 59). Este libro reúne algunos de los grandes temas de la poesía (el amor, el cuerpo, la religión, la literatura, el sexo) y los aborda desde la edad del cambio, la edad de empezar, de comenzar con lo nuevo. Está compuesto con una sintaxis urgente, imágenes luminosas y febriles, con una mirada que analiza nuestros aprendizajes. Dirá en el primer poema: «a los 8 años llegó el peligro / de poder reproducirme / empieza la cuenta atrás de los 400 / óvulos símbolo / del tiempo» (2015: 15).

Durante el año 2015 aparecen muchas otras obras que cabe destacar. Luna Miguel (Alcalá de Henares, 1990), figura imprescindible del panorama actual por su labor antológica¹, publica *Los estómagos*, un libro desgarrador y visceral que reflexiona sobre la enfermedad, la alimentación y el dolor. Martha Asunción Alonso (Madrid, 1986), una de las voces más consolidadas y celebradas por la crítica (Premio Antonio Carvajal, Premio Adonáis, Premio de Poesía Joven RNE, Premio Carmen Conde de Poesía de Mujeres y Premio Nacional de Poesía Joven Miguel Hernández) publica *Wendy* (Premio de Poesía Joven RNE), un poemario donde la voz convoca a un legado de mujeres que han influido en

1. Por citar dos ejemplos significativos: *Tenían 20 años y estaban locos* o *La poesía post-noventista en 15 voces*.

su existencia, y resalta la memoria en las figuras familiares femeninas, trazando una interesante genealogía literaria. Otras voces interesantes irrumpen en la escena con la publicación de algunas obras que han de ser tomadas en cuenta. Es el caso de *Si la carne es hierba* (Sully Morland) de Claudia González Caparrós, *El agua y la sed* (Premio Antonio Carvajal) de María Elena Higueruelo o *La senda recorrida* (Premio de Poesía Universidad de Oviedo) de Candela de las Heras.

En el año 2016 una de las grandes obras publicadas es *La curva se volvió barricada* de Ángela Segovia (Las Navas del Marqués, 1987), libro con el que obtiene el Premio Nacional de Literatura en la modalidad de Poesía Joven Miguel Hernández. Su poesía, caracterizada como singular y rupturista, representó con este título la apertura hacia nuevos caminos poéticos. Segovia se sitúa en el territorio de la experimentación, de la hibridez, del desafío. El libro tiene una clara intencionalidad de romper determinados esquemas, de llenar de violencia la palabra y dinamitar los códigos lingüísticos. Por este motivo, uno de los aspectos más disputados en su poesía son las relaciones entre lenguaje y poder, en uno de sus versos, que se repite como un mantra, reza: «la verdad no hará dominio» (2016: 9). Véase la contundencia, de hecho, que guarda el primer poema de este libro:

mi cuerpo está cargado de

veneno

veneno son los huesos produciendo dolor lo
fabrican despacito

para que no me dé cuenta

pero a cada segundo lo puedo notar
son millones de agujeros

caben en cualquier lugar

son mi sola compañía / no me van a abandonar / (2016: 9)

En esta obra los límites de la página se cuestionan. La edición es horizontal, algo no muy frecuente. Esta característica permite expandir el espacio de la página y explorar los límites textuales

con otras disposiciones, otras visualidades, incluso con otros elementos gráficos que confieren un aire peculiar al poemario, además de otorgar la posibilidad de nuevas formas de estructuración versal: las palabras ya no se ciñen a la columna vertical, sino que exploran la vastedad, la anchura del blanco de la página. Siguiendo con esta veta más rupturista, fragmentaria y de exploración lingüística, otro libro a señalar es *Tuscumbia* (2016) de Lola Nieto (Barcelona, 1985), una obra compuesta mediante la exploración de un mundo de significados frente al vacío, una ruptura completa de los códigos y del lenguaje que reconstruye el yo heredado en la poesía. Otros libros destacables publicados este año son *El ser breve* de Azucena G. Blanco, *Hombres que cantan nanas al amanecer y comen cebolla* de Sara Herrera Peralta, *Raíces aéreas* de Patricia Gonzalo de Jesús, *Memorias del mar* de Rocío Acebal y *Mágoa* de Andrea Valbuena. En 2016, además, aparecen dos antologías imprescindibles que presentan a algunas de las voces más significativas del panorama actual. La primera, publicada en Valparaíso Ediciones, es una selección realizada por el poeta José Luis Morante: *Re-generación. Antología de poesía española (2000-2015)*, donde encontramos voces como Alejandra Vanessa, María Alcantarilla, Martha Asunción Alonso, Luna Miguel o Paula Bozalongo. La segunda antología se publica en la editorial Renacimiento, bajo la coordinación de Antonio Rivero Machina y Miguel Floriano: *Nacer en otro tiempo. Antología de la joven poesía española*, que reúne a otra serie de autoras ciertamente interesantes: María Alcantarilla, Martha Asunción Alonso, Laura Casielles, Berta García Faet, Ruth Llana, Emily Roberts, Paula Bozalongo, Gema Palacios o María Elena Higuieruelo.

En el año 2017 ve la luz el exitoso libro de la cordobesa María Sánchez (Córdoba, 1989), *Cuaderno de campo*, una radiografía rural donde lo animal y lo humano se integran en una reflexión sobre la percepción del cuerpo y las raíces: «tengo el corazón de vaca / tengo los dientes de perro / tengo la placenta de yegua / tengo el vientre lleno de leche de gato / para las crías que invento» (2017: 61); ambas realidades unidas por la sangre: «Pero yo

sangro. Animal o mujer» (2017: 69). Es un viaje hacia el campo, su propio territorio, un cuaderno donde se ha forja su sangre y su tierra. La identidad de la mujer, la tradición y los códigos heredados se manifiestan desde la óptica de la propia mujer constantemente:

Soy la tercera generación de hombres que vienen
de la tierra y de la sangre. De las manos de
mi abuelo atando los cuatro estómagos de un
rumiante. De los pies de mi bisabuelo hundiéndose
en la espalda de una mula para llegar a la
aceituna. De la voz y la cabeza de mi padre repitiendo
yo con tu edad yo y tu abuelo yo y los hombres (2017: 67).

Durante este año se pueden destacar otras publicaciones como *Nieve antigua* de María Sotomayor, un libro que ahonda en las raíces, la memoria y los orígenes desde una retórica de lo esencial; *Abejas en las lindes* de Nares Montero, una obra sobre la infancia, la vida y sus aprendizajes; *El arrecife de las sirenas* de Luna Miguel, una reflexión sobre la enfermedad y la pérdida, el deseo y la maternidad dibujada con trazos luminosos; *13 segundos para escapar* de Estefanía Cabello, una búsqueda de la intimidad propia y colectiva; *Accidente* de Camino Román y *El recelo del agua* de Bibiana Collado (ambos accésits del Premio Adonáis), libros que destacaron por su frescura e intuición.

En el año siguiente, el 2018, se publican algunas obras fundamentales que presentaron nuevas y valiosas voces al panorama poético más reciente. Se debe subrayar el poemario *Digan adiós a la muchacha* (Premio Adonáis y Premio Ojo Crítico de Poesía RNE) de Alba Flores Robla (Madrid, 1992). Su poesía ha sido definida como sencilla, íntima, cotidiana, de gran poder evocativo. Un lirismo ciertamente naif, de emoción contenida: aunque a veces estalle; una escritura espontánea y llena de vivacidad que impacta en su lectura por los contrastes entre la vida infantil y la vida adulta, por cómo gestiona esa tensión entre ambos mundos y crea vinculaciones más o menos esperanzadoras, según el contexto, con un discurs-

so natural, profundo, cercano y emotivo. Esta autora se encuentra dentro de un conjunto de poetas que ejercen una continuación de los procedimientos retóricos, temáticos y estilísticos más tradicionales desde la voz de la mujer, tal y como lo hicieran autoras de referencia precedentes como Juana Castro (1945), Ángeles Mora (1952), Aurora Luque (1962) o Carmen Jodra (1980). En el caso de Alba Flores, lo social se diluye y se esparce por cada ángulo del paisaje descrito, se ramifica en el pueblo, en la naturaleza, en la familia: «qué bien sienta respirar el aire puro / pasar unos días en la naturaleza / olvidar» (2018: 46). La ingenuidad de su lenguaje realza los contrastes. Habla una niña, pero también habla una mujer. El poemario oscila entre los límites de lo sutil y lo desgarrador. Este contraste dentro del poemario llega a su máximo esplendor con el poema «Crecer es que tu madre te compre un nicho»:

Crecer es que tu madre te compre un nicho
por si te entran ganas de morirte demasiado pronto.
Un hueco estrecho con tres paredes blancas
y una abertura que da al norte,
por donde siempre entra la lluvia.
Crecer es pensar a dónde querrás que vayan tus hijos a llevarte
flores.
Pero para mí,
crecer es sobre todo imaginar
dónde me gustaría verte llorar
cuando yo desaparezca (2018: 44).

Otro de los grandes libros publicados durante este año, muy aclamado merecidamente por la crítica y el público, es *Las niñas siempre dicen la verdad* (Premio Antonio Carvajal y Premio Ojo Crítico de Poesía RNE) de Rosa Berbel (Estepa, 1997). La joven autora presenta una poesía de alto impacto atravesada por un lirismo mitigado y compuesto por sólidas imágenes e historias que, desde luego, representan a toda una generación. Poemas que albergan reflexiones sobre la incertidumbre del futuro y del presente, el desafío de lo cotidiano y la profundidad de unas inquietudes vin-

culadas a la vida adulta. Berbel plantea a través de sus textos la preocupación por la construcción de una identidad de la mujer ajena al discurso predominante. Pese a las distancias estéticas evidentes, resulta curioso el dialogo visible entre Rosa Berbel y Alba Flores con el poema presentado a continuación, que pareciera conversar con el ya citado anteriormente, por las reflexiones que ambos contienen sobre el crecimiento:

CRECER ES

Andar más, con más miedo,
por calles más vacías,
no creer en otros mundos
posibles o imposibles,
hacer daño a los otros sin palabras,
comprar cosas usadas por el placer
extraño de su tacto,
vender cosas,
romper cosas que nunca hemos tenido,
arrojarlas al fuego como quien cambia
la hora
de todos los relojes de la casa
para poder perder un poco el tiempo (2018: 19).

Durante este año también se publican algunas obras significativas como *Amor divino* de Ángela Segovia, *La lentitud del liberto* de Maribel Andrés Llamero, *La teoría de los autómatas* de Estefanía Cabello, *Vozánica* de Lola Nieto, *Galgos* de María Martínez Bautista o *La paciencia de los árboles* de María Sotomayor. Además, ve la luz una importante antología: *Lecturas del desierto. Antología y entrevistas*, en formato virtual, vinculada a la revista *Kamtchatka* de la Universidad de Valencia, donde encontramos a autoras como Berta García Faet, Ángela Segovia, Lola Nieto, Yasmín C. Moreno, María Alcantarilla, Gema Palacios, Sara Torres, Bibiana Collado, Laura Casielles o María Salgado.

En el 2019 se publican algunos libros notables como *Autobús de Fermoselle* de Maribel Andrés Llamero (Salamanca, 1984), con

el que obtiene el Premio Hiperión². Su obra supuso un desafío a las tendencias hegemónicas de la poesía de nuestro tiempo desde la particularidad rítmica. La lentitud se extiende en su discurso enfrentándose a la velocidad de los discursos contemporáneos, posicionándose en la tranquilidad, en la belleza de lo estático. Desafía a la vertiginosidad a la que estamos sometidos en la era tecnológica. Su obra fue asociada tempranamente a *la poesía de la conciencia crítica*, sin embargo, da un paso más allá y trasciende esta etiqueta: aunque es una escritura de denuncia y pone el acento sobre temas sociales, lo estético no se ve sacrificado por el mensaje, sino que ambos conforman una propuesta a medio camino entre la introspección, lo experiencial y lo comprometido, llevada a cabo con gran delicadeza. Su propuesta se encuentra cerca de la tradición, la toma como referente, pero sin dejar de cuestionarla desde sus bases. En su obra se produce una vuelta a lo rural después de la hegemonía de lo urbano. Este neorruralismo lo han practicado en poesía autores como Josep M. Rodríguez, Gonzalo Hermo o Hasier Larretxea³. Busca un resurgir de la España vaciada a través de su canto. En ese sentido, la imagen de Castilla es una presencia continua, es el gran tema del libro junto a la familia. Lo vemos en «Castilla Road», donde se describe a Castilla en contraposición a las carreteras del cine americano: «He visto esta escena en las películas / pero eran distintas las coordenadas» (2019: 37). Apuntando finalmente, con esperanza: «Solo en Castilla se rozan los cielos» (2019: 37). La denuncia crítica se revela de forma irónica en «Enciclopedia», donde afirma que algunos pueblos de España parece que solo importan cuando la Vuelta Ciclista pasa por ellos: «Mi aldea en cambio solo existió una vez / en la televisión pública el día / en que la vuelta ciclista / pasó por

2. En esta edición el galardón se otorga *ex aequo* con Carlos Catena (*Los días hábiles*, Hiperión, 2019).

3. Véase la antología: *Neorrurales, antología de poetas de campo* (Berenice, 2018).

ella y dejó —cometa Halley— / una estela en nuestra imaginación / y tres botellines» (2019: 23).

Otros libros sobresalientes publicados durante este año son *Tuve una jaula*, de Lara Moreno, quien aborda las violencias cotidianas focalizada en el lenguaje y el papel del lenguaje dentro de las coordenadas de este lenguaje; *Pasión silenciosa* de Inés Martínez, que plantea una exploración de la intimidad de la mujer, las pasiones, las soledades y la construcción del yo; o *Phantasmagoria* de Sara Torres, un cuerpo virtual, construido de imágenes: la huella de lo vivido y lo que ya no está, el deseo y la pérdida, una voz que encarna las ausencias desde lo narrativo y lo poético. Además, otras obras para tener en cuenta son *Caramelo culebra* de Sara Herrera Peralta, *Saudade* de Yasmín C. Moreno, *Lenguaje ensamblador* de Raquel Vázquez, *Los clavos que dan nombre a la metralla* de María de la Cruz y *Lumbres* de Gema Palacios. Durante este año se publica también una antología clave: *Piel fina. Poesía joven española*, donde se reúnen voces como Ana Castro, María Martínez Bautista, Luna Miguel, Sara A. Palicio, Paula Bozalongo, Emily Roberts, Sara Torres, Alba Flores Robla, Inés Martínez, María Elena Higuieruelo, Andrea Abreu o Rocío Acebal, entre otras.

Con todo, llegamos al 2020, final del recorrido temporal planteado en este artículo. Este año, pese a las circunstancias sanitarias que todos conocemos vinculadas a la crisis del COVID-19, ha dejado libros memorables que sin duda verifican la calidad en cuanto a las voces que pueblan el panorama de la poesía española más reciente. De entre todas las obras publicadas caben resaltar algunas como *Los días eternos* (Premio Adonáis) de María Elena Higuieruelo (Jaén, 1994), un libro que representa la incertidumbre, el tiempo y la memoria, desde una revisión de lo mítico donde se ponen de manifiesto la esencia del dolor, la significación de los cuerpos, del amor, la inconsciencia del pasado, la lucidez del presente y la incertidumbre del futuro:

Escupo y contemplo:
no hay templo sin sangre. Pero esta

apenas se parece ya a la sangre
que palpita, a la sangre
que tiembla, a la sangre
que se comba. Qué terrible visión
es la sangre fuera del cuerpo:
palabra úlcera
de la que ya no es posible apartar la mirada (2020: 67)

Otro de los grandes libros de este año es *Hijos de la bonanza* (Premio Hiperión) de Rocío Acebal (Oviedo, 1997), quien toma como punto de referencia respectivamente el *Hijos de la ira* de Dámaso Alonso (1994) y *Los hijos de los hijos de la ira* (2006) de Ben Clark, revelando, desde una coyuntura radicalmente distinta, el sentimiento de una generación decepcionada. En su primer poema, con ecos machadianos, dice: «De aquel país ajeno a las fronteras / solo guardo el recuerdo de la luz / y una aversión a la palabra patria» (2020: 11). Acebal representa en este libro a una generación colmada por el desencanto: «uno aprende a vivir en la impotencia» (2020: 20), retratada mediante una visión compuesta por la perenne incertidumbre del futuro, pero con una aceptación y comprensión madura de los hechos: «no vamos a vivir / mejor que nuestros padres pero al menos / sabemos que podemos resistir» (2020: 17).

Otra serie de libros reseñables publicados durante este año son los siguientes: *Error 404* de Begoña M. Rueda, un diálogo con lo tecnológico desde un registro cotidiano; *Pueblo Yo* de Aida González Rossi, una reflexión asmática sobre la adolescencia, y el cuerpo; *El polvo de las urnas* de María Domínguez del Castillo, un cuestionamiento del yo, del tiempo, la memoria y el lenguaje; *Elegías para un avión común* de Carla Nyman, una búsqueda de la expresividad meditativa con trazos de la retórica del silencio; o *La sed de la inocencia* de Dalila Eslava, un paseo íntimo de la infancia a la adultez, con un imaginario propio de la religión católica y el pop. Además, durante el verano de 2020 la revista salmantina *Apostasía* trabajó en una selección que se ha hecho realidad recientemente en la editorial Sloper con el nombre: *Cuando dejó de llover. 50*

Poéticas recién cortadas (2021), donde encontramos nombres como Rocío Acebal, Rosa Berbel, Maribel Andrés, María Domínguez del Castillo, Elizabeth Duval, María Elena Higuieruelo, Mayte Martín, Luna Miguel o Helena Pagán.

REFLEXIONES FINALES

Tras este breve e intenso recorrido se puede constatar que la inmensidad y riqueza del escenario poético actual en cuanto a voces de mujer es amplísimo. En las vastas extensiones del panorama de la poesía española más reciente nos encontramos con voces que nacen, que empiezan a prosperar, que irrumpen con fuerza y que trazan lazos con sus antecesoras, rastrean su herencia, construyen una genealogía para superar, en la medida de lo posible, la condición silenciada a la que han sido sometidas durante siglos. Para consolidar esta transformación ha sido fundamental la labor de recuperación de la escritura de mujeres que se ha venido desarrollando con esfuerzo desde el siglo xx. Este hecho demuestra, gracias al gran volumen de trabajos teóricos y creativos publicados al respecto, que esta nueva realidad se abre camino a través de una escritura en la que el sujeto femenino alcanza su autoafirmación, lo cual favorece las condiciones a la hora de sacar a la superficie toda esa *literatura sumergida*.

El canon, tal y como lo concebíamos, ha sido volatilizado y ha ido adquiriendo nuevas formas y representaciones debido principalmente a las consecuencias que trajo consigo la irrupción de la era tecnológica y a su repercusión en la crítica y en el modo de leer y escribir poesía. La *regeneración* de la escena es evidente. En la actualidad, esta cuenta con voces valiosas de poetas jóvenes que han obtenido visibilidad en un campo (antologías, editoriales, crítica, medios de comunicación, premios, festivales) donde tradicionalmente habían sido silenciadas. Aunque sigue habiendo mucho por hacer, estas voces, tradicionalmente ignoradas, van ocupando por suerte y poco a poco su espacio merecido y no hay

duda de que el horizonte se atisba cada vez más esperanzador, justo y luminoso.

BIBLIOGRAFÍA

- Acebal, R. (2020). *Hijos de la bonanza*. Madrid: Hiperión.
- Andrés Llamero, M. (2019). *Autobús de Fermoselle*. Madrid: Hiperión.
- Brea, J. L. (2007). *Cultura Ram. Mutaciones de la cultura en la era de su distribución económica*. Barcelona: Gedisa.
- Flores Robla, A. (2018). *Digan adiós a la muchacha*. Madrid: Rialp.
- García Faet, B. (2015). *La edad de merecer*. Madrid: La Bella Varsovia.
- Hermosilla Álvarez, M. A. (2015). Silencio y poesía: el misticismo en la lírica española de autoría femenina. *Ámbitos*, 33, 13-22.
- Higueruelo, M. E. (2020). *Los días eternos*. Madrid: Rialp.
- Molina Gil, R., López Fernández, Á. y Martínez Fernández, Á. (2018). Lecturas del desierto: nuevas propuestas poéticas en España. *Kamtchatka*, 11 (julio), 7-14.
- Mora, V. L. (2009). Conferencia sobre blogs y literatura. *Diario de Lecturas*. Obtenido el 19 de noviembre de 2020 desde: <http://vicenteluis Mora.blogspot.com/2009/06/conferencia-sobre-blogs-y-literatura.html>
- Pardo, C. (2009). Entrevista a Carlos Pardo. En A. López Operé, *Poetas del siglo XXI. Los caminos de la joven poesía española* (Tesis doctoral). Virginia: Universidad de Virginia.
- Prieto de Paula, Á. L. (2002). Sobre la poesía y el estatuto de la poesía en el año 2000. *Diablotexto*, 6, 373-390.
- Pulido, G. (2017). Mujeres poetas antologadas. El siglo XX en España. En R. Sánchez y M. Gahete (eds.), *La palabra silenciada. Voces de mujer en la poesía española contemporánea (1950-2015)* (pp. 43-60). Valencia: Editorial Tirant Humanidades.
- Rico, M. (2010). *Pasar la página. Poetas para el nuevo milenio*. Cuenca: Olcades.

Sánchez, M. (2017). *Cuaderno de campo*. Madrid: La Bella Varsovia.

Sánchez, R. (2017). Cuando las poetas no tuvieron la palabra. El concepto de literatura sumergida en la poesía española (1950-2000). En R. Sánchez y M. Gahete (eds.), *La palabra silenciada. Voces de mujer en la poesía española contemporánea (1950-2015)* (pp. 15-31). Valencia: Editorial Tirant Humanidades.

Segovia, Á. (2016). *La curva se volvió barricada*. Segovia: La Uña Rota.

Suárez Briones, B. (2000). La segunda ola feminista: Teorías y críticas literarias feministas. En B. Suárez Briones et al. *Escribir en femenino. Poéticas y políticas* (pp. 25-38). Barcelona: Icaria.

VV.AA. (2018). *Neorrurales. Antología de poetas de campo*. Córdoba: Berenice.